

“Ha sufrido mucho y ese sufrimiento te lo va a reproducir a ti”: percepción de las personas trans como parejas potenciales en audiencias cis

“They have suffered a lot and that suffering will be passed on to you”: Perception of trans people as potential partners among cis audiences

Paula Rodríguez-Lorenzo

Complutense University of Madrid, Faculty of Political Science and Sociology, PhD Program in Sociology and Anthropology — España
prodri22@ucm.es

Resumen

Estudios previos señalan que el 87,5 % de las personas cis no considerarían a una persona trans como pareja (Blair y Hoskin, 2018). Sin embargo, se desconocen las percepciones que sostienen este rechazo. Este artículo explora cómo las representaciones mediáticas trans —en particular el arquetipo *trágico*— intervienen en la configuración de las personas trans como parejas. Se realizó un análisis de recepción mediática mediante entrevistas semiestructuradas a participantes cis (n = 20) de distintos géneros y orientaciones sexuales para comprender las interpretaciones que elaboran a partir de su exposición acumulada a narrativas trans. Los hallazgos permiten identificar un modelo relacional trans-cis articulado en tres ejes inéditos: la «carga», asociada a vincularse con una persona estigmatizada, junto con la «renuncia» y el «juicio», ligados a formar parte de una relación estigmatizada. Si bien este tropo promueve una visibilidad empática y humanizada, no se traduce en una mayor inclusión en el ámbito íntimo.

Palabras clave

Identidades trans
Recepción mediática
Audiencias cis
Relaciones de pareja

Abstract

Previous studies indicate that 87.5% of cisgender individuals would not consider a trans person as a partner (Blair & Hoskin, 2018). However, the perceptions underlying this rejection remain unclear. This article examines how media representations of trans people —particularly the *tragic* archetype— shape their positioning as potential partners. A media reception analysis was conducted using semi-structured interviews with cisgender participants (n = 20) of diverse genders and sexual orientations to understand the interpretations they construct from their cumulative exposure to trans narratives. The findings allow us to identify a trans-cis relational model articulated around three unprecedented axes: «burden» associated with being connected to a stigmatized person, and «renunciation» and «social judgment», linked to being part of a stigmatized relationship. Although this trope fosters empathetic and humanized visibility, it does not translate into greater inclusion within the intimate sphere.

Keywords

Trans identities
Media reception
Cis audiences
Romantic relationships

1. Introducción

En contextos occidentales, buena parte de la población declara sentirse cómoda ante la idea de tener a una persona trans como compañera de trabajo o amiga (European Commission, 2019; Kooy, 2010). Sin embargo, esta apertura no se produce en el ámbito sexoafectivo: cuando se indaga sobre la posibilidad de mantener una relación de pareja con una persona trans, el rechazo aumenta significativamente, alcanzando tasas del 70 % (Kooy, 2010), 87,5 % (Blair y Hoskin, 2018) y 98,8 % (Wild, 2019). Si bien estas cifras de rechazo documentan la magnitud del fenómeno, no identifican los imaginarios y prejuicios culturales que lo sustentan.

Partiendo de que los medios de comunicación contribuyen a la creación de imaginarios estigmatizantes sobre las identidades trans (Billard, 2016) — especialmente entre audiencias cis que carecen de fuentes de información alternativas o contacto directo con este colectivo (McQuail, 2010) —, este estudio examina si estas representaciones influyen en la consideración de las personas trans como potenciales parejas. Para ello, se combinan dos aproximaciones: por un lado, se revisan investigaciones de análisis de contenido para identificar tropos mediáticos

recurrentes; por otro, se examina cómo las audiencias interpretan estas representaciones, mediante un análisis de recepción mediática.

La literatura converge en una organización taxonómica de tropos trans, cuyo consenso trasciende las variaciones terminológicas (Tabla 1). Dichos tropos promueven distintas formas de comprender la realidad trans (Leung, 2012) y, por ende, diversas maneras de percibir a las personas trans como parejas.

Tabla 1

Clasificación y nomenclatura de arquetipos trans en la literatura previa

Referencia	Comedia	Terror	Drama
Ryan (2009)	Embusteros transgénero (<i>Transgender Deceivers</i>)	Monstruos transgénero (<i>Transgender Monsters</i>)	Revolucionarios transgénero (<i>Transgender Revolutionaries</i>)
Miller (2012)	Transgénero como farsa (<i>Transgender as Farce</i>)	Transgénero como sorpresa asesina (<i>Transgender as Killer Surprise</i>)	Transgénero como experiencia vivida (<i>Transgender as Lived Experience</i>)
Raun (2016)	El transexual patético (<i>The Pathetic Transsexual</i>)	El transexual engañoso (<i>The Deceptive Transsexual</i>) Trans como metáfora o expresión de psicopatía (<i>Trans as a Metaphor for or an Expression of Psychopathy</i>)	El imperativo autobiográfico (<i>The Autobiographical Imperative</i>)
Cavalcante (2018)	Bufones cómicos (<i>Comedic Jesters</i>)	Espectáculo sensacional (<i>Sensational spectacle</i>)	Figuras trágicas (<i>Tragic Figures</i>)
Hoskin y Earl (2021)	Tropo de la broma femenina (<i>The Feminine Joke Trope</i>)	El tropo nefasto (<i>The Nefarious Trope</i>) El engaño y el disfraz (<i>The Deception and Disguise</i>)	Narrativas de transición y opresión (<i>Transition and Oppression Narratives</i>)

Nota. Elaboración propia a partir de las fuentes citadas.

En este estudio se adoptan las siguientes denominaciones: *patético*¹ (comedia), *embustero* y *villano*² (terror), y *trágico* (drama), para estandarizar la terminología.

La figura *patética*³ está protagonizada por hombres cisheterosexuales que adoptan una identidad femenina motivados por causas externas y con fines instrumentales (Garber, 1997). Su transidad⁴ opera como un disfraz temporal, reforzado por el conocimiento previo del público, la intermitencia de la identidad asumida y su abandono inmediato tras alcanzar el objetivo (Miller, 2012). La trama enfatiza la incapacidad de los personajes para cumplir los estándares normativos de género — al vestirse, caminar o maquillarse —, reduciéndolos a objetos de burla, lo que refuerza lecturas transfóbicas que dificultan que la identidad trans sea tomada en serio (Cavalcante, 2018). En el ámbito sexoafectivo, aparecen como “chistes de los que reírse, en lugar de personas por las que uno podría sentirse atraído” (Zamantakis, 2018, p. 23) y sus interacciones íntimas se reducen a malentendidos o situaciones cómicas (Abbott, 2013).

Las figuras *embustera*⁵ y *villana*⁶, en cambio, recurren al disfraz como estrategia de ocultamiento más eficaz (exitosa para otros personajes y para el público), aunque su transidad se revela involuntariamente en contextos de intimidación o violencia (Miller, 2012). En el primer caso, el personaje trans es construido como depredador sexual; en el segundo, como amenaza criminal (Ryan, 2009). En ambos casos, se asocia estrechamente transidad, engaño y peligro (Hoskin y Earl, 2021). En el ámbito íntimo, al codificar su capacidad de *passing* como una trampa sexual dirigida a sujetos cisheterosexuales (Serano, 2007), similar al *Stealthy or Predatory Homosexual* (Richardson, 2010), se afianza su carácter ofensivo.

1 Los términos *patético* y *embustero* se derivan de la propuesta teórica original de Serano (2007): *pathetic* y *deceptive*, respectivamente.

2 Frente a las taxonomías que asignan una sola categoría al género de terror (Tabla 1), este estudio opta por su subdivisión analítica siguiendo a Raun (2016) y Hoskin y Earl (2021), para mayor especificidad.

3 Algunos ejemplos representativos son *The All Tootsie* (Pollack, 1982) o *Mrs. Doubtfire* (Columbus, 1993).

4 El concepto de transidad (*transness*) desplaza el foco de la adscripción identitaria trans a la legibilidad del género. Desde esta perspectiva, los arquetipos *patético*, *embustero* y *villano*, independientemente de que reclamen o no una identidad trans, moldean la percepción social de este colectivo a través del *queer coding* (codificación de rasgos como *queer*) (Hoskin y Earl, 2021).

5 Producciones como *The Crying Game* (Jordan, 1992) o *Ave Ventura, Pet Detective* (Shadyac, 1994) recurren a esta figura.

6 Su uso se aprecia en títulos como *Dressed to Kill* (de Palma, 1980) o *The Silence of the Lambs* (Demme, 1991).

En contraste, la figura trágica⁷, presenta rasgos que la distinguen claramente de las anteriores. La identidad trans deja de presentarse como un disfraz asumible temporalmente o abandonable y se configura como un tránsito irreversible, legitimado por la tecnología biomédica (Johnson, 2016). Este tropo articula la experiencia trans como parte de un proceso interno de autoexploración, marcado por la narrativa del “cuerpo equivocado”, en la que esta identidad emerge como “un problema biológico corregible” (Barker-Plummer, 2013, p. 714) y no como un disfraz, engaño o patología. En lugar de ocultar su identidad, los personajes trágicos la reivindican activamente — nunca está en duda para las audiencias y los demás personajes —, lo que diluye cualquier interpretación de fraude.

Su función narrativa se centra en aproximar a las audiencias a las dificultades que enfrentan las personas trans mediante dos códigos visuales documentados por Miller (2012). El primero, las restricciones a la identidad de género, expone el rechazo social y el aislamiento afectivo derivados de no ajustarse a las normas cisheteronormativas. El segundo, las acciones represivas de la heteronormatividad, ejemplifica el castigo social dirigido a quienes transgreden el binarismo. En conjunto, estos códigos articulan una narrativa en la que la identidad trans se legitima a través del sufrimiento, mostrando sus vidas de manera compleja.

Los personajes del tropo trágico suelen aparecer como asexuales o sin interés sexual explícito (Capuzza y Spencer, 2017), lo que tiende a atenuar su percepción como amenaza sexual. Ejemplos de este patrón incluyen figuras como la *Transgender Mammy* (Ryan, 2009) o el *Spinsters Transsexual* (Richardson, 2010). La seriedad con la que se presenta su incapacidad para mantener intimidad o desarrollar lazos amorosos (McLaren et al., 2021) rompe la caricaturización previa y restituye su consideración como objetos de deseo verosímiles.

Las narrativas de opresión y superación suelen emplearse para despertar empatía en el público mayoritario hacia grupos disidentes: en personas con discapacidad, a través de la lástima o la caridad (Potts et al., 2023), y en personas gordas, mediante la tragedia o la humillación (Kyrölä, 2014). De forma análoga, algunos estudios sugieren que retratar las vidas trans como relatos heroicos (Rigney, 2003), “evidenciando la magnitud del sufrimiento que deben soportar por el simple hecho de existir” (Hoskin y Earl, 2021, p. 726), fomenta una respuesta compasiva

7 Producciones audiovisuales que ilustran este tropo son *Boys Don't Cry* (Peirce, 1999) o *The Danish Girl* (Hooper, 2015).

en las audiencias. Así, frente a imaginarios de ridiculización, desconfianza o amenaza hacia las personas trans, el tropo *trágico* promueve una visión más humana, suscitando sentimientos menos negativos, como la lástima o la pena (Miller, 2012, p. 170). Pese a que este desplazamiento narrativo se vincula con actitudes públicas más favorables (Hoskin y Earl, 2021), permanece incierto en qué medida esta forma de visibilidad incide en su consideración como parejas potenciales.

Pese al sólido corpus sobre representaciones mediáticas trans, la mayoría de los estudios se han centrado en el análisis de contenido, relegando a un segundo plano la recepción por parte de las audiencias. Como advierten Dhoest y Simons (2011), las autorías “presentan a menudo sus lecturas críticas y fundamentadas teóricamente como el significado que las imágenes tienen para las audiencias” (p. 3). Esta limitación se acentúa en el caso de las audiencias cis, donde las inferencias textuales sobre recepción de textos mediáticos trans aún carecen de respaldo empírico (Miller, 2012). Dada esta ausencia de validación, persiste una brecha en el conocimiento sobre cómo las audiencias significan realmente dichos relatos. Permanece, además, un vacío en torno al abordaje mediático de las relaciones trans-cis. Aunque las narrativas románticas con personajes lésbicos, gays y bisexuales (LGB) han comenzado a recibir atención académica (Wood y Allan, 2016), los vínculos sexoafectivos trans-cis carecen de un escrutinio académico equivalente en la disciplina de la comunicación (Kohnen, 2010).

Este doble vacío empírico fundamenta el presente estudio, estructurado en dos ejes. Primero, se comprueba si el tropo *trans trágico* ha sido incorporado en el imaginario de las audiencias y si su recepción se produce en los términos interpretativos que la crítica textual le atribuye. A partir de esta constatación, el análisis profundiza en cómo las percepciones derivadas de dicho tropo influyen en la consideración de las personas trans como parejas potenciales. En segundo lugar, el estudio se propone identificar los modelos relacionales trans-cis que las audiencias proyectan según su consumo mediático, examinando cómo estos referentes condicionan la viabilidad de las vinculaciones trans-cis.

2. Metodología

La investigación adopta un diseño de recepción mediática con enfoque etnográfico, priorizando el análisis de las prácticas de las audiencias — “qué hacen realmente las personas con los medios” — frente a las inferencias derivadas exclusivamente de lecturas textuales (Bird, 2003, p. 191). Los enfoques convencionales en el campo de la

recepción mediática han tendido a centrarse en exposiciones controladas a contenidos positivos, negativos o neutros (Sánchez-Soriano et al., 2023), o en el recuerdo de personajes o textos seleccionados por el equipo investigador (Vázquez, 2017). En contraste, este estudio adopta una estrategia de exposición acumulada, prolongada y no dirigida, que recoge el conjunto de experiencias mediáticas que conforman el entorno simbólico del público sin limitar el análisis a textos únicos y predefinidos (Gray, 2009). A diferencia de la exposición puntual, la acumulada permite captar la influencia gradual y sostenida de los medios, atendiendo a las regularidades presentes en los contenidos de múltiples textos yuxtapuestos con los que las audiencias interactúan de forma continua (Kunkel et al., 2005).

La recolección de datos, realizada en 2023, consistió en la aplicación de entrevistas semiestructuradas. La muestra se restringió a personas que manifiestan una actitud de reconocimiento hacia el colectivo trans. Este criterio es fundamental, pues para que las personas cis consideren como posibles parejas a las personas trans de acuerdo con sus identidades sexuales, las identidades de género de estas últimas deben ser vistas como auténticas⁸ (Blair y Hoskin, 2018, p. 5). Al mitigar el sesgo de la transfobia explícita, el análisis profundiza en las resistencias que persisten en el ámbito íntimo pese a la integración de las personas trans en otros contextos sociales — fenómeno denominado “techo de algodón” — (Serano, 2013). A través de un muestreo cualitativo y no probabilístico, se seleccionaron perfiles diversos por género y por orientación sexual. Esta estrategia permitió, en el marco de interacción con contenidos mediáticos, identificar regularidades transversales a la identidad cis, sin desatender las potenciales disimilitudes asociadas a sus posiciones sexogenéricas.

La muestra final estuvo compuesta por 20 personas cis (65 % mujeres y 35 % hombres), con edades comprendidas entre los 24 y 40 años y residentes en Castilla y León, Galicia, Extremadura y Andalucía. En cuanto a la orientación sexual, el grupo incluyó perfiles heterosexuales (45 %), bisexuales (35 %) y homosexuales (20 %). El tamaño muestral se determinó conforme al criterio de saturación teórica. La convocatoria se realizó en redes sociales y entornos personales, expandiéndose mediante la técnica de “bola de nieve”. Las entrevistas fueron transcritas manualmente y se examinaron mediante análisis del discurso. Se

8 Por ejemplo, los altos niveles de rechazo registrados en estudios como Wild (2019), que alcanzan el 98,8 %, podrían estar determinados en parte por la no consideración de las mujeres trans como mujeres.

preservó el anonimato mediante pseudónimos coherentes con los perfiles sociodemográficos.

Para focalizar el análisis en el tropo trágico y evitar su solapamiento con otras categorías, se partió de una codificación abierta de los referentes mediáticos, a partir de preguntas como: ¿Cómo se suele representar a las personas trans en los medios de comunicación? ¿Percibes diferencias en la representación según el género cinematográfico, por ejemplo, comedia, terror o drama? Posteriormente, mediante codificación axial fundamentada en tipologías preexistentes (Cavalcante, 2018; Miller, 2012), los testimonios se organizaron en unidades temáticas, lo que permitió aislar los rasgos distintivos del tropo trágico. El corpus se segmentó en las categorías patético, embustero, trágico e hipersexual (esta última, categoría emergente⁹), mientras que no se pudo confirmar la presencia del tropo villano (Tabla 2).

Tabla 2

Criterios de codificación y tropos identificados

Pregunta de codificación	Verbatim clave	Criterio de codificación	Tropo
¿Bajo qué condiciones y escenarios emerge el recuerdo de la identidad trans?	“Sin duda, la prostitución es el primer recuerdo. Volvemos a <i>La Veneno</i> .”	Identidad como espectáculo sexualizado.	Hipersexual
¿Se presenta la identidad como una realidad interna o como un artificio externo?	“Es una pantomima [...] se viste de mujer porque conseguía cosas.”	Identidad como recurso paródico o instrumental.	Patético
¿Cómo opera la revelación de la identidad en la trama?	“Cuando ella se da cuenta de que es trans, se siente encañada.”	Identidad articulada sobre la revelación tardía y la traición percibida.	Embustero
¿Qué tipo de metas y desenlaces predominan en la trama?	“Vidas destinadas al fracaso, al sufrimiento.”	Identidad vinculada a destinos adversos.	Trágico

⁹ Esta categoría surge de forma inductiva durante el proceso de codificación. Aunque Raun (2016) la menciona como *Trans as Monstrous Porn Spectacles*, no aparece en la Tabla 1 debido a su menor consenso en la literatura. Su aparición de forma espontánea en los discursos de las personas participantes podría estar vinculado a la relevancia de Cristina Ortiz (“*La Veneno*”), quien supuso un hito de visibilidad trans en el contexto español (Platero, 2021).

Una vez sistematizadas las tipologías, se exploró la dimensión relacional de cada patrón, para determinar si existe una trama afectivo-sexual o vínculo íntimo significativo. La acotación al tropo trágico responde a su exclusiva pertinencia funcional, dado que en los demás casos la relación de pareja presenta un cierre narrativo prematuro o es descartada antes de poder ser considerada: en el *hipersexual* se limita a un encuentro sexual puntual (“un procedimiento de tener relaciones sexuales y terminar ahí la relación”); en el *embustero* a la ruptura tras la revelación (“la persona cis se asusta y se va, termina esa cita”); y en el *patético*, el desarrollo afectivo no es tomado en serio (“no van a dejarle que se enamore, porque sigue siendo objeto de burla”). En contraste, el modelo trágico exhibe una mayor densidad narrativa para el análisis vincular.

Esta tipología se abordó mediante una codificación inductiva basada en tres dimensiones: la experiencia de tener una pareja estigmatizada, la participación en una relación estigmatizada y el efecto del escrutinio social sobre el vínculo. Este procedimiento permitió localizar las categorías de «carga», «renuncia» y «juicio», respectivamente.

3. Resultados y discusión

3.1. Tropo trágico

Del mismo modo que el cine ha contribuido a establecer marcos de referencia para reconocer lo heroico o lo normativo en términos de género y sexualidad (Benshoff y Griffin, 2006), también ha modelado lo que significa — o debería significar — ser una persona trans. Las personas participantes recurrieron a un modelo identitario basado en la narrativa del “cuerpo equivocado”, donde el conflicto o malestar corporal actúan como ejes interpretativos de las experiencias trans. En palabras de Blanca: “La definición de una persona que está atrapada en un cuerpo diferente al suyo y quiere escapar de él. No se identifica con su cuerpo, no está a gusto con su cuerpo” (mujer, lesbiana).

Al preguntar a las personas participantes cuáles eran las metas que perseguían los personajes trans en la narrativa audiovisual, mencionaron mayoritariamente el tránsito biomédico: “llegar a tener la transición completa”, “cambiar su cuerpo” o “la operación”, considerándolo como la vía obligatoria y definitiva para “conseguir su identidad” o “llegar al culmen”. Paco reflexionó sobre cómo los medios reforzaron esta percepción: “los medios sí que me condujeron a ese pensamiento, a que sistemáticamente una persona trans se somete a unas operaciones”

(hombre, heterosexual). Esta interpretación coincide con la crítica textual que resalta la centralidad del discurso biomédico en la construcción del sujeto trans “auténtico”, donde las intervenciones quirúrgicas operan como el principal criterio de legitimación.

Otra meta recurrente en la narrativa audiovisual de los personajes trans, según las personas entrevistadas, fue la búsqueda de aceptación. Como señala una participante: “Cuando se hacen temáticas sobre la transexualidad, creo que es para dar visibilidad de cómo se hace el rechazo, de cómo poco a poco va logrando la aceptación” (Alicia, mujer, heterosexual). En este sentido, la divulgación identitaria de los personajes trans se representa como el punto de partida de historias problemáticas, al que preceden reacciones hostiles y restricciones sociales, reproduciendo la lógica del tropo trans trágico descrita en la literatura (Cavalcante, 2018; Miller, 2012). Blanca lo resume así: “se retrata eso: una sociedad que te pisa, maltrato físico por todos lados, violencia en tu familia, te echan, y ahora, búscate la vida” (mujer, lesbiana). Esta imagen fortalece en las audiencias la expectativa de que la consecuencia final de quienes expresen o adopten una identidad disidente es el rechazo, tal y como menciona José Miguel: “Son personas destinadas a tener una vida bastante desgraciada y con un rechazo constante hacia su persona, y que van a tener que lidiar con ello inevitablemente” (hombre, heterosexual).

Cuando se preguntó a las personas participantes qué tipos de desenlaces son recurrentes en las historias mediáticas trans que conocen, estas señalaron referentes cinematográficos que funcionan como evidencia de una estructura fatalista. Los relatos se agruparon en dos categorías principales: el asesinato y las complicaciones médicas. Sobre la primera, Paloma explica: “Boys Don’t Cry, esa película me resultó durísima. En algunos casos, ese es el destino que les espera, o la muerte o que les peguen o que les den una paliza” (mujer, heterosexual). Sobre la segunda, Fernando señala: “En el caso de *La chica danesa* vuelvo a ese caso con fatalismo [...] porque el hecho de que ella quisiese hacerse esa operación, finalmente la llevó a la muerte” (hombre, gay). Estas narrativas se alinean con otra manifestación recurrente del tropo trágico: las acciones represivas (Miller, 2012), donde la violencia social actúa como respuesta al desvío normativo, presentando a las personas trans como víctimas de asesinato o protagonistas de tragedias personales.

Estos relatos consolidan un marco interpretativo donde la identidad trans se percibe como inherentemente conflictiva y vulnerable, y donde estos y otros desenlaces, como el suicidio, son percibidos como rasgos frecuentemente asociados a las experiencias vitales

del colectivo trans, tal y como relata Emilio: “Trágico, les espera de destino suicidarse, quitarse la vida, estar bastante metido en las drogas o alcoholizado o enfermedades mentales también, histriónicos o histéricas” (hombre, heterosexual).

Este apartado identifica los eventos más frecuentes en la representación mediática de la realidad trans, articulados en torno a una figura trágica sustentada en la insatisfacción corporal y los destinos fatales. En relación con las lecturas que este imaginario suscita, las narrativas compasivas efectivamente tienden a despertar sentimientos de tristeza y empatía, como expresa Bea: “Me genera tristeza, porque lo que más empatizo es cuando ellos sufren. Porque pienso que tienen las cosas mucho más difíciles” (mujer, bisexual).

Aunque este desplazamiento hacia una representación del colectivo trans como víctima — y no como una caricatura o amenaza — puede interpretarse como un avance (Hoskin y Earl, 2021), estos relatos producen efectos diferenciados en otros ámbitos, particularmente en el contexto de pareja, como se abordará a continuación.

3.2. Tener una pareja trans: Una «carga»

Al interpelar a las personas participantes sobre sus expectativas relacionales en función del consumo mediático previo, emerge una transferencia directa del tropo trágico al marco interpretativo del vínculo íntimo. Las audiencias no perciben las representaciones de sufrimiento y vulnerabilidad (Keegan, 2013) como meros atributos identitarios del personaje trans, sino como factores que prefiguran la relación como intrínsecamente problemática, como ilustra el testimonio de Ana:

A las personas trans las representan como personas que mentalmente no tienen una estabilidad, suelen ser muy sensibles, como que... pues lloran mucho... que todo les afecta más. Pues... para tener una relación con una persona que es más sensible y tal... pues siempre es más problema, porque todo les afecta más. (Ana, mujer, heterosexual)

Asimismo, la construcción del personaje trans como un foco de conflicto inherente prefigura el vínculo íntimo como un escenario emocionalmente exigente. Esta proyección se hace explícita en el relato de Paco, al construir sus expectativas relacionales en torno a este modelo trágico, codifica la identidad trans como una «carga» para su pareja, quien se ve impelida a adoptar un rol de cuidadora y a asumir la responsabilidad unilateral de sostener el equilibrio relacional:

Esa persona trans posiblemente tenga un cuadro depresivo, tendencias autolíticas [...] yo considero que sería una relación más difícil. Me han transmitido que mi relación sería mucho más demandante a la hora de tener más cuidado y apoyo con la otra persona. Supondría una carga, ya que tendrías que cuidar a una persona a niveles que estadísticamente son mayores que los que podría ser una pareja con sus problemas habituales. (Paco, hombre, heterosexual)

La percepción de carga en vínculos hipotéticos que Paco infiere directamente de los atributos del tropo se ve reforzada por narrativas que proyectan ambas dimensiones simultáneamente: los rasgos del tropo trágico y su traducción en la dinámica de pareja. Vicenta alude a *La chica danesa* (Hooper, 2015) para describir cómo la trama focaliza el sacrificio en la pareja cis:

En el caso de *La chica danesa*, pues era más bien... pues eso, apoyo a la mujer, porque ¡cómo iba a pasar por eso! [...] La mujer era en la que más se centraban, a veces incluso más que en el protagonista, porque, claro: ¡cómo iba esa mujer a ser capaz de seguir allí al lado de esa persona! (Vicenta, mujer, heterosexual)

Este patrón de lectura suscribe la lógica identificada por la crítica textual: el filme se articula desde el sufrimiento desinteresado de la esposa cis, perfilando al personaje trans como fuente de daño (Abbott, 2022) y empujando a las audiencias a “simpatizar con Gerda y a percibir a Lili como la causante de su dolor” (Reitz, 2017, p. 4). Este patrón coincide con la observación de Li (2019) sobre la distribución de roles asimétrica en la ficción: cuidadores o consejeros cis frente a víctimas trans necesitadas de salvación. En este caso, la representación relacional permite visualizar directamente aquello que otras personas participantes anticipan de forma abstracta: la figura de la pareja cis como cuidadora y sostén emocional.

Sin embargo, más allá de la demanda extra de cuidados, el análisis revela una capa más profunda de la resistencia a la vinculación: las consecuencias de esta inestabilidad sobre el bienestar personal de la pareja cis. Por un lado, emerge el temor a una transferencia emocional del malestar — o «reproducción» del sufrimiento — sobre el miembro cis de la relación: “Los problemas psicológicos que trae una persona trans... como que ha sufrido mucho y ese sufrimiento te lo va a reproducir a ti” (Lucía, mujer, heterosexual). Por otro lado, Ana expresa una preocupación ante el impacto directo del vínculo en su propio estado anímico, utilizando una metáfora de contagio emocional: “Una

pareja acaba siendo una sola persona... entonces, ¿cómo puede afectar en mí? También, si me va a dar más felicidad o al final va a hacer que yo recaiga también, y me va a contagiar su estado anímico” (mujer, heterosexual). Asimismo, esta percepción de la relación como emocionalmente exigente también se vincula a la gestión de las “inseguridades” de las personas trans: “Sobre todo, que encuentre bastantes dificultades o inseguridades por su parte en las que nuestra relación se vea afectada” (Lucía, mujer, heterosexual).

Los resultados sugieren que los rasgos identitarios del tropo trágico proyectan sobre la relación expectativas de carga, incluso en ausencia de representaciones relacionales explícitas, y se refuerzan cuando este participa en dinámicas relacionales. De este modo, la reiteración de marcos mediáticos patologizantes, sumada a la ausencia de representaciones positivas, dificulta que las personas participantes imaginen experiencias trans-cis desvinculadas de un registro problemático. No obstante, algunos testimonios — especialmente entre mujeres lesbianas y bisexuales — evidencian lecturas críticas. Nieves, por ejemplo, cuestiona la idea de que las personas trans experimenten necesariamente su identidad desde el conflicto y resalta, por el contrario, el potencial de crecimiento personal que podría implicar una relación con una persona trans.

Puede ser una persona que esté a gusto o que esté transicionando, pero que lo lleve de una manera positiva. De hecho, sería todo más constructivo: podrías profundizar en cosas superinteresantes con esa persona. Entonces, lo considero como algo superenriquecedor para mi vida. (Nieves, mujer, lesbiana)

En conclusión, el tropo trágico y sus narrativas de opresión prefiguran un marco de referencia desde el cual las personas cis evalúan a las personas trans como parejas potencialmente disfuncionales. En este sentido, la evitación de las personas trans como parejas potenciales no se proyecta necesariamente como un rechazo explícito, sino como una estrategia de autoprotección anticipada, basada en la percepción de que el vínculo impone una demanda de cuidados que configura la relación como una «carga» asimétrica y supone un riesgo de «contagio» emocional.

3.3. Formar parte de relaciones trans-cis: la «renuncia» y el «juicio»

3.3.1. Una «renuncia»

Para explorar cómo se despliegan las relaciones trans-cis en los textos culturales, se planteó a las personas participantes la siguiente cuestión: ¿Cómo crees que se representan las relaciones entre personas cis y trans en los medios de comunicación? ¿Notas diferencias o similitudes con respecto a cómo se representa a otras parejas? La discusión permitió indagar en las presencias y ausencias que estas perciben en su consumo mediático sobre estos vínculos, así como en las lógicas que extraen de estas relaciones. En este contexto, enunciaron un conjunto de hitos especiales que dan sentido al hecho relacional (Martin y Kazyak, 2009); elementos que la cultura visual ha configurado como parte del repertorio romántico hegemónico. Estos hitos, altamente apreciados, que constituyen el núcleo aspiracional de las narrativas amorosas, están prácticamente ausentes en las representaciones trans-cis. Dicha ausencia favorece una lectura en la que estos guiones afectivos se interpretan en términos de aquello a lo que se va a renunciar. Para explicar esta carencia, las personas participantes recurrieron espontáneamente a los tres actos que estructuran la comedia romántica clásica: “Meet (la pareja se encuentra o se reencontra), Lose (la pareja, por cualquier motivo y por el tiempo que sea, se separa) y Get (la pareja se reúne nuevamente)” (Mernit, 2000, citado en McWilliam, 2006, p. 89).

El primer acto, *meet cute*, se caracteriza por una coincidencia fortuita — ya sea trivial o extraordinaria — que marca el inicio del vínculo y sugiere que los protagonistas estaban destinados a encontrarse (McWilliam, 2006, p. 90). Bygrave (1991) lo ejemplifica con escenas como la siguiente: “un hombre tropieza accidentalmente con una desconocida en la calle, hace que se le caigan las compras y la ayuda a recogerlas” (citado en McWilliam, 2006, p. 142). En las narrativas trans-cis, estas coincidencias casuales resultan inexistentes: “De ese tipo de americanadas: se me han caído los libros... alguien los recoge, y ese alguien que los recoge es trans, no he visto” (Natalia, mujer, bisexual).

La imposibilidad del *meet cute* en estos vínculos radica en que el momento de confesión amorosa, habitual en la comedia romántica, se sustituye por una revelación identitaria (Miller, 2012, p. 225). Este desplazamiento actúa como un “peaje” que interrumpe la ilusión de una correspondencia predestinada y espontánea entre los protagonistas, pues esta queda mediada por el obstáculo de una confesión o el riesgo del rechazo:

Es que, claro, si es una persona trans, siempre hay que explicar que es trans. Siempre hay que pasar por esto de: “¡Ah, te acepto!” o “¡Ah, no te acepto!”. Si es como una película, pues... por ejemplo, de Navidad, de estas típicas románticas... no hace falta explicar nada, simplemente expresan su enamoramiento. (Natalia, mujer, bisexual)

Dicho encuentro también articula la noción de una conexión inmediata y sin esfuerzo, según la cual ambos protagonistas encajan perfectamente (Acharya, 2019, pp. 27-28). Las personas participantes describen los romances hegemónicos como algo “fácil”, “rodado” o “sencillo”. Este ideal contrasta con el lenguaje bélico utilizado para referirse a vinculaciones trans-cis, caracterizadas por expresiones como “guerra de trincheras”, “bregando todo el día” o “remando”, evocando experiencias relacionales marcadas por la lucha y el esfuerzo continuo.

El segundo acto, *lose*, corresponde a una crisis pasajera entre los protagonistas, motivada por conflictos de diversa índole. Las y los informantes calificaron estas tensiones como “problemáticas banales” o “chuminadas y tonterías” enfatizando su carácter irrelevante, como se observa en el relato de Yago: “A la hora de representar los dramas de los dos tipos de relaciones, incluso ves que hay diferencias. Una relación cis no va a tener problema; solo por cosas mundanas, muy básicas” (hombre, bisexual). En contraste, las dificultades identificadas en relaciones trans-cis dejan de ser comunes o similares a las de otras parejas para vincularse directamente con cuestiones identitarias, generando conflictos más específicos y complejos. Como señala Emilio: “Son más dificultosas las relaciones de las personas trans por esos motivos, por su identidad, ¿no?” (hombre, heterosexual).

Finalmente, el tercer acto, *get*, representa la reconciliación tras la crisis. Para las personas participantes, las crisis que acostumbran a ver en las pantallas suelen resolverse con facilidad mediante gestos materiales o muestras de afecto. Como menciona Nieves: “Creo que todo va a ser más fácil... te lo va a poner todo más fácil para resolverlo: el ramo de flores, el besito, o el invitarte a cenar” (mujer, lesbiana). En contraste, las representaciones trans-cis rara vez dotan a los protagonistas de la agencia necesaria para superar sus conflictos, como menciona Yago: “Las relaciones serias que pretenden ser estables, abocadas al fracaso —normalmente en lo que he visto —... entonces a ti te echa para atrás; está claro” (hombre, heterosexual). Además, la reconciliación no garantiza la promesa de un final feliz que invita a las audiencias a apostar por ese tipo de vínculo, pues no se ofrece una resolución instantánea, cerrada ni definitiva. Al plantear al grupo qué proyecciones relacionales extraen de este marco mediático, queda patente que el futuro de la

relación se percibe supeditado a un largo proceso de lucha; un sesgo que termina por excluir el disfrute de sus expectativas vinculares, tal y como ilustra Ana:

Ni siquiera te lo planteas tener una relación con una persona trans que sea algo que vayas a disfrutar. Porque en las películas románticas es como: “vale, yo quiero eso, porque mira que felices son”. Pero las relaciones con los trans siempre son problemáticas. No son relaciones que digas: “mira, qué felices son, ¡qué enamorados!”. (Ana, mujer, heterosexual)

Además de estos hitos narrativos propios de la comedia romántica, las personas participantes evaluaron otros indicadores clave de la calidad relacional, como la vida sexual. En términos generales, el imaginario compartido proyecta estas vinculaciones como carentes de una sexualidad activa y satisfactoria, aunque las causas difieren según el momento de la transición. En relaciones preexistentes a la transición de uno de sus miembros, la cirugía de afirmación de género actúa como un factor que interrumpe una dinámica sexual previamente funcional, como señala Fernando:

En el caso de *La chica danesa* pasa algo curioso, en el sentido que, incluso ya en el momento que este hombre se pasó a chica, la mujer lo seguía queriendo, pero ellos se vieron obligados en alguna manera a cortar la relación [...] Relaciones sexuales tenían cuando eran hombre y mujer. En el momento en que ella quiso dar el paso... la relación se acabó. (Fernando, hombre, gay)

Esta narrativa coincide con enfoques clínicos tradicionales que vinculan la cirugía de afirmación de género con procesos de separación o divorcio (Livingstone, 2015).

En cambio, en relaciones iniciadas tras la transición, el discurso mediático supedita la vida sexual a la abstinencia o a la intervención quirúrgica. Por ejemplo, Paloma expresa que: “En *Aquí no hay quien viva*, por ejemplo, [...] Emilio se siente cohibido porque no es capaz todavía de tocarla y demás” (mujer, heterosexual). Ana respalda esta lectura del personaje como reacio al contacto sexual: “Te lo ponen como una relación en la que no tienen sexo, tenía que justificarse todo el rato para decir: ‘no, no, yo no voy a hacer nada hasta que se opere’” (mujer, heterosexual). En ambos escenarios, estos relatos coinciden con la observación de Abbott (2022), para quien “el fracaso romántico es sinónimo de interacciones sexuales no cisnormativas” (p. 146).

Un factor adicional que devalúa estas vinculaciones es la colectividad, entendida como la aceptación de la pareja por parte del entorno. Las personas participantes señalaron que las representaciones mediáticas rara vez muestran estos vínculos integrados en contextos familiares; dicho núcleo o bien permanece invisible, al ser desconocido, o bien irrumpe en el relato únicamente como agente de rechazo. Como describe Bea: “No suelen centrarse mucho en las familias y, de hecho, si se centran en las familias es para mostrar rechazo; no para decir: ‘¡ah, pues dile a tu novia que venga a comer a casa!’” (mujer, bisexual). Esta omisión refuerza en el imaginario de las audiencias la idea de que la integración familiar no es una posibilidad real ni para las personas trans ni para sus parejas. En consecuencia, se articula una renuncia simbólica a los repertorios tradicionales del amor romántico — como celebraciones festivas u ocio familiar —, que se perciben como “algo que no podrán vivir” quienes se vinculen con personas trans. El testimonio de Paco muestra cómo estas vivencias se proyectan como fuera de alcance:

Me han condicionado a pensar que sería una pareja que no podría vivir esas situaciones, como una época de Navidad, de vacaciones, de verano o demás. Por lo tanto, si la pregunta es: “¿qué si me haría más atrayente seguir ese modelo de vida o de relación?”, la respuesta es: “no”. (Paco, hombre, heterosexual)

En conjunto, estos testimonios muestran cómo las relaciones trans-cis quedan desplazadas respecto a los elementos valorados en los romances hegemónicos (Abbott, 2022), consolidando un imaginario relacional marcado por la «renuncia».

3.3.2. Un «juicio»

Otra consecuencia mencionada por quienes participan de formar parte de una relación estigmatizada es el «juicio» social, ligado a la dimensión pública de la relación. Los testimonios identifican una estructura recurrente en la ficción: el entorno del personaje cis no solo es intolerante, generando un clima de desaprobación, sino que, como señala Paloma, entorpece la relación:

Cuando se trata del círculo de la persona cis, es como que todavía empeoran la situación. Porque le decían: “¿pero no sabes que es un tío?”. Y si lo sabe, meten ideas negativas en la cabeza de la persona cis. (Paloma, mujer, heterosexual)

La oposición al vínculo se despliega también por medio de escenas de juicio y ridiculización: “El entorno suele reaccionar también con burla, con mofa; suele reaccionar con mofas con muchos chistes sobre el tema” (Lucía, mujer, heterosexual). Esta representación clausura la posibilidad de que el entorno funcione como red de apoyo, validando la tesis de Toscano (2021), quien observa que el respaldo a los vínculos trans-cis rara vez constituye el eje central del relato cinematográfico (p. 188).

Tras identificar las estructuras de desaprobación en la ficción, se interrogó a las personas participantes sobre cómo, a partir de sus inferencias mediáticas, imaginaban que su entorno cercano recibiría una hipotética vinculación con una persona trans. En esta proyección, el círculo íntimo se interpreta como un agente disuasor que obstaculiza activamente o incluso alienta la disolución del vínculo, como señala Paco: “La gente me intentaría sacar de esa relación. Los típicos amigos que apoyan completamente la decisión de haber cortado por completo la relación con una persona trans” (hombre, heterosexual). A esta falta de apoyo se suma el temor al estigma social al pasar a formar parte de estas relaciones, tal y como señala José Miguel: “Me meten miedo; incluso — para que me entiendas —, creo que es parte del juego: hablan del juicio total que vas a sufrir y que yo sufriría si tuviera relaciones con una chica trans” (hombre, heterosexual). En consecuencia, la oposición proyectada en el ámbito ficcional es decodificada por las audiencias como una advertencia. Bajo esta premisa, las narrativas pueden actuar como mecanismos de refuerzo de la norma social, al proyectar la idea de que los vínculos trans-cis conllevan riesgos para la estabilidad y la reputación del individuo (Vanlee et al., 2018).

El temor a la desaprobación genera una incertidumbre generalizada a la hora de expresar públicamente una vinculación con una persona trans, aunque su intensidad varía según la identidad sexual y de género de las personas participantes. Las personas heterosexuales, al tener, por lo general, menos experiencias previas de estigmatización, tienden a internalizar los discursos mediáticos como pronósticos realistas de rechazo (Oliver et al., 2020), lo que amplifica su ansiedad ante la idea de ser juzgadas. En cambio, las personas LGB muestran mayor desconfianza hacia el realismo de estos mensajes, pues en etapas emergentes de su desarrollo identitario se han apoyado en los medios de comunicación y han comprobado que muchas predicciones sobre su grupo no se han materializado (Masanet y Buckingham, 2014). Así lo ilustra Isabel: “A través de series parecía que te iba a ir mal toda la vida. Luego, en la vida real tienes mucha gente que te ha comprendido” (mujer, bisexual). Al desacreditar mensajes sobre su propio colectivo, tienden a cuestionar, por extensión, los que afectan al colectivo trans.

El temor al estigma se acentúa cuando las personas heterosexuales anticipan reacciones negativas, ya sea por la percibida intolerancia de sus círculos cercanos o por desconocer su postura al respecto. En cambio, las personas LGB expresan menos incertidumbre a la hora de divulgar una relación con una persona trans. La experiencia de haber atravesado múltiples procesos de divulgación identitaria (Marre-ro, 2021) les ha permitido conocer de antemano la receptividad de su entorno y, en ausencia de apoyo, construir redes alternativas que les brindan seguridad y validación. Sus umbrales de tolerancia ante el rechazo suelen ser más elevados, lo que actúa como un factor protector, como señala Isabel: “Al ser bisexual, ya prácticamente asumes que te va a pasar eso en tu vida. Pues ya cuando asumes eso con once años, si vas a tener una pareja trans, pues ya te la suda un poco esa parte” (mujer, bisexual).

Finalmente, los hombres de este estudio otorgan mayor importancia a la posibilidad de perder su estatus social, tal y como ejemplifica Roberto: “Si yo como hombre me lío con una mujer trans, ¿cuál es mi posición social respecto al resto de mis amigos hombres?” (hombre, bisexual).

En conjunto, el análisis pone de manifiesto que las personas participantes, a partir de su consumo mediático, anticipan desaprobación y perciben riesgos al involucrarse en vínculos trans-cis. Esta percepción varía según las expectativas sociales que enfrenta cada grupo y los recursos identitarios que emplean para gestionar y afrontar dicha desaprobación. De este modo, el «juicio» social funciona como un mecanismo de disuasión relacional, particularmente eficaz en audiencias cisheterosexuales, especialmente en los hombres.

4. Conclusiones

En cumplimiento del primer objetivo, los resultados confirman la incorporación del tropo trans trágico como uno de los marcos de inteligibilidad mediática desde los cuales las personas participantes significan la realidad trans. Dicha apropiación se manifiesta en la integración de los códigos teóricos que definen este modelo: las limitaciones impuestas a la identidad, la validación de género mediante acciones biomédicas y las dinámicas represivas de la heteronormatividad (Miller, 2012).

En segundo lugar, los resultados respaldan la mirada “transpatética” propuesta por Miller (2012), según la cual estos códigos aportan profundidad dramática activando respuestas empáticas, como la lástima o la pena en las audiencias. No obstante, al evaluar el impacto de estas lecturas en la dimensión vincular, las personas participantes proyectan

el malestar y la opresión del tropo sobre sus expectativas relacionales, derivando en una evaluación de las personas trans como parejas potencialmente disfuncionales. Este proceso sugiere que la compasión mediática actúa como una barrera para la inclusión afectiva.

En cumplimiento del segundo objetivo, la investigación identifica los modelos relacionales que las audiencias asimilan tras el consumo mediático. El análisis revela un esquema estructurado en tres dimensiones — «carga», «renuncia» y «juicio» — que moldean la percepción relacional. La «carga» remite a la supuesta demanda emocional atribuida a la pareja trans; la «renuncia» a la pérdida de repertorios románticos convencionales; y el «juicio» a la anticipación del estigma social. Estas dimensiones sugieren marcos restrictivos que presuponen la inviabilidad de la relación y fundamentan su indeseabilidad.

Al situar la intimidad y el deseo como ejes analíticos de la representación mediática, esta investigación identifica mecanismos simbólicos de exclusión trans disonantes con la realidad de las vinculaciones trans-cis. Frente a un imaginario trágico que proyecta inviabilidad y «carga», la evidencia (O’Keefe y Fox, 2010; Zamantakis, 2018) constata la funcionalidad de estas relaciones y el rol de las personas trans en el trabajo relacional, emocional y de protección ante el estigma de sus parejas. Estos hallazgos subrayan la necesidad de difundir modelos relacionales afirmativos que desarticulen los estereotipos internalizados y amplíen los horizontes de deseabilidad trans.

Los hallazgos invitan a considerar una perspectiva complementaria en los efectos mediáticos. La exposición a representaciones abyectas, entre otros factores, puede reforzar en las personas trans una “mentalidad de escasez” — creencia de que si alguien las encuentra deseables deben sentirse afortunadas, incluso si esa persona es abusiva o ignora sus necesidades — (Fielding, 2021, p. 20), lo que puede erosionar su autoeficacia sexual (Reisner et al., 2010; Sánchez-Barbudo, 2006). Los patrones observados en este estudio abren el interrogante de si estas narrativas operan de manera inversa en las audiencias cis, ya que la internalización de marcos de «carga», «renuncia» y «juicio» podría favorecer la percepción de las personas trans como parejas “en deuda”. Esta potencial asimetría invita a explorar los imaginarios mediáticos como un eje adicional en los procesos de negociación y dinámicas relacionales trans-cis.

Más allá de los patrones comunes identificados, la socialización de género y la orientación sexual introducen matices significativos en la internalización de los modelos mediáticos. El posicionamiento identitario condiciona la barrera proyectada: mientras que los hombres cis priorizan el «juicio» social y la erosión del estatus como principales

obstáculos para la vinculación, las mujeres cis tienden a desplazar el conflicto hacia la dimensión de la «carga» emocional. Por el contrario, las personas LGB articulan lecturas críticas que logran atenuar el marco dominante.

Los resultados deben interpretarse con cautela debido al carácter exploratorio de la muestra. El perfil inclusivo, el tamaño y la cohorte generacional — marcado por una socialización en medios de masas que transitó gradualmente hacia la digitalización — podrían haber condicionado las percepciones observadas. En este sentido, futuras investigaciones podrían ampliar este enfoque, incorporando perfiles trans-excluyentes, evaluando cómo las parejas cis de personas trans ya establecidas se ven afectadas por las narrativas mediáticas, y explorando la persistencia o transformación de los marcos interpretativos en perfiles nativos de los ecosistemas de plataformas y redes sociales.

Agradecimientos Acknowledgements

La autora desea expresar su profundo agradecimiento a José Ignacio Pichardo Galán por su rigurosa labor de tutorización y sus valiosas aportaciones a lo largo de esta investigación.

Conflicto de intereses Conflict of Interest

La autora declara que no existe ningún conflicto de intereses en relación con la publicación de este artículo.

Contribuciones de los autores Authors Contributions

Concepción del estudio, Recolección de datos, Análisis de datos, Redacción del manuscrito. Revisión crítica del contenido.

Declaración de Disponibilidad de Datos Data Availability Statement

Los datos no están disponibles públicamente, aunque las autorías pueden facilitarlos previa solicitud razonable.

Referências References

- Abbott, T. B. (2013). The Trans/Romance Dilemma in Transamerica and Other Films. *The Journal of American Culture*, 36(1), 32–41. <https://doi.org/10.1111/jacc.12011>
- Abbott, T. B. (2022). *The History of Trans Representation in American Television and Film Genres*. Palgrave Macmillan.
- Acharya, C. (2019). *Romantic Comedies of Hollywood: A Critical Analysis*. Amazon Asia-Pacific Holdings Private Limited.
- Barker-Plummer, B. (2013). Fixing Gwen: News and the mediation of (trans)gender challenges. *Feminist Media Studies*, 13(4), 710–724. <https://doi.org/10.1080/14680777.2012.679289>
- Benshoff, H. M., y Griffin, S. (2006). *Queer Images: A History of Gay and Lesbian Film in America*. Rowman y Littlefield Publishers.
- Billard, T. J. (2016). Writing in The Margins: Mainstream News Media Representations of Transgenderism. *International Journal of Communication*, 10, 4193–4218. <https://doi.org/10.31235/osf.io/4q8f3>
- Bird, E. (2003). *The Audience in Everyday Life: Living in a Media World*. Routledge.
- Blair, K. L., y Hoskin, R. A. (2018). Transgender exclusion from the world of dating: Patterns of acceptance and rejection of hypothetical trans dating partners as a function of sexual and gender identity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 36(7), 2074–2095. <https://doi.org/10.1177/0265407518779139>
- Capuzza, J. C., y Spencer, L. G. (2017). Regressing, Progressing, or Transgressing on the Small Screen? Transgender Characters on U.S. Scripted Television Series. *Communication Quarterly*, 65(2), 214–230. <https://doi.org/10.1080/01463373.2016.1221438>
- Cavalcante, A. (2018). *Struggling for Ordinary: Media and Transgender Belonging in Everyday Life*. NYU Press.
- Columbus, C. (Director). (1993). *Mrs. Doubtfire* [Película]. Blue Wolf Productions.
- De Palma, B. (Director). (1980). *Dressed to Kill* [Película]. Cinema 77; Film Group.
- Demme, J. (Director). (1991). *The Silence of the Lambs* [Película]. Strong Heart Productions.
- Dhoest, A., y Simons, N. (2011). Questioning queer audiences: Exploring diversity in lesbian and gay men's media uses and readings. En K. Ross (Ed.), *The handbook of gender, sex, and media* (pp. 260–276). Wiley.
- Ettner, R. (2007). Transsexual Couples: A Qualitative Evaluation of Atypical Partner Preferences. *International Journal of Transgenderism*, 10(2), 109–116. <https://doi.org/10.1080/15532730802182300>
- European Commission. (2019). Discrimination in the EU (including LGBTI) [Special Eurobarometer 493]. Publications Office of the European Union. https://data.europa.eu/data/datasets/s2251_91_4_493_eng
- Fielding, L. (2021). *Trans Sex: Clinical Approaches to Trans Sexualities and Erotic Embodiments*. Routledge.
- Garber, M. B. (1997). *Vested Interests: Cross-dressing and Cultural Anxiety*. Routledge.
- Gray, M. L. (2009). *Out in the Country: Youth, Media, and Queer Visibility in Rural America: 2*. New York University Press.
- Hooper, T. (Director). (2015). *The Danish Girl* [Película]. Pretty Pictures; Harrison Productions; ELBE; Senator Film Produktion; MMC Independent; Working Title Films.
- Hoskin, R. A., y Earl, J. (2021). Representations in Popular Culture. En E. A. Goldberg y G. Beemyn (Eds.), *The Sage Encyclopedia of Trans Studies* (pp. 717–730). Sage Publications, Inc. <https://doi.org/10.4135/9781544393858.n241>
- Johnson, A. H. (2016). Transnormativity: A New Concept and Its Validation through Documentary Film About Transgender Men. *Sociological Inquiry*, 86(4), 465–491. <https://doi.org/10.1111/soin.12127>
- Jordan, N. (Director). (1992). *The Crying Game* [Película]. Palace Pictures; Channel Four Films; British Screen; Nippon Film Development.
- Keegan, C. M. (2013). Moving Bodies: Sympathetic Migrations in Transgender Narrativity. *Genders*, 57. <https://www.semanticscholar.org/paper/Moving-Bodies%3A-Sympathetic-Migrations-inn/139f038f9236671444b7077d2c26895443ea324b>

- Kohnen, S. E. M. (2010). *Screening the Closet: The Discourse of Visibility, Sexuality, and Queer Representation in American Film and Television, 1969-Present* [Doctoral thesis, Brown University]. Brown Digital Repository. https://digital.library.tu.ac.th/tu_dc/frontend/Info/item/dc:13076
- Kooy, R. (2010). *Knowledge and attitudes toward trans persons* [Doctoral Thesis, Humboldt State University]. ScholarWorks. <http://hdl.handle.net/2148/693>
- Kunkel, D., Eyal, K., Finnerty, K., Biely, E., y Donnerstein, E. (2005). *Sex on TV: A Kaiser Family Foundation Report*. <https://www.semanticscholar.org/paper/Sex-on-TV-4-2005%3A-a-Kaiser-Family-Foundation-Kunkel-Eyal/69471d712a4d324b16d85b069ce7c3a57244f3a1>
- Kyrölä, K. (2014). *The weight of images: Affect, Body Image and Fat in the Media*. Ashgate Publishing, Ltd.
- Leung, H. H. (2012). *Trans on Screen*. En H. Chiang (Ed.), *Transgender China* (pp. 183–198). Palgrave Macmillan.
- Lewis, T., Doyle, D. M., Barreto, M., y Jackson, D. (2021). Social relationship experiences of transgender people and their relational partners: A meta-synthesis. *Social Science and Medicine*, 282, 114–143. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2021.114143>
- Li, M. (2019). *Transitioning Together: Negotiating Transgender Subjectivity with Family and Other Trans People on Reality Television*. *Journal of Homosexuality*, 68(3), 496–521. <https://doi.org/10.1080/00918369.2019.1657750>
- Livingstone, T. (2015). Relationships in the Melting Pot. *Healthcare Counselling and Psychotherapy Journal*, 15(3), 8–15.
- Marrero, C. (2021). *Media Representations of LGBT People* [Thesis, Georgia Southern University]. Digital Commons@Georgia Southern. <https://digitalcommons.georgiasouthern.edu/honors-theses/641/>
- Martin, K. A., y Kazyak, E. (2009). Hetero-romantic love and heterosexiness in children's G-Rated films. *Gender & Society*, 23(3), 315–336. <https://doi.org/10.1177/0891243209335635>
- Masanet, M. J., y Buckingham, D. (2014). Advice on Life? Online fan forums as a space for peer-to-peer sex and relationships education. *Sex Education*, 15(5), 486–499. <https://doi.org/10.1080/14681811.2014.934444>
- McLaren, J. T., Bryant, S., y Brown, B. (2021). “See me! Recognize me!”: An analysis of transgender media representation. *Communication Quarterly*, 69(2), 172–191. <https://doi.org/10.1080/01463373.2021.1901759>
- McQuail, D. (2010). *McQuail's Mass Communication Theory* (6.ª ed.). SAGE Publications.
- McWilliam, K. A. (2006). *Girl meets girl: Lesbian romantic comedies and the public sphere* [Doctoral thesis, University of Queensland]. UQ eSpace. <https://espace.library.uq.edu.au/view/UQ%3A158199>
- Miller, J. R. (2012). *Crossdressing cinema: an analysis of transgender representation in film* [Doctoral dissertation, Texas A&M University]. OAK TRUST Digital Repository. <https://oaktrust.library.tamu.edu/items/e50f91d8-d66c-4765-9c02-5d11757de8d8>
- O'Keefe, T., y Fox, K. (2010). *Trans People in Love* (English Edition, 1st ed.). Routledge.
- Oliver, M. B., Raney, A. A., y Bryant, J. (2020). *Media Effects: Advances in Theory and Research* (4th ed.). Routledge.
- Peirce, K. (Director). (1999). *Boys Don't Cry* [Película]. Fox Searchlight Pictures; The Independent Film Channel Productions; Killer Films; Hart-Sharp Entertainment.
- Platero, R. L. (2021). *La Veneno no me deja dormir*. En R. L. Platero (Ed.), *(h)amor@trans* (pp. 233–240). Continta Me Tienes.
- Pollack, S. (Director). (1982). *Tootsie* [Película]. Columbia Pictures Corporation; Mirage Enterprises; Punch Productions; Delphi Films.
- Potts, A., Bednarek, M., y Watharow, A. (2023). Super, social, medical: Person-first and identity-first representations of disabled people in Australian newspapers, 2000–2019. *Discourse & Society*, 34(4), 405–428. <https://doi.org/10.1177/09579265231156504>
- Raun, T. (2016). *Out Online: Trans Self-Representation and Community Building on YouTube*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315599229>

- Reisner, S. L., Perkovich, B., y Mimiaga, M. J. (2010). A Mixed Methods Study of the Sexual Health Needs of New England Transmen Who Have Sex with Nontransgender Men. *AIDS Patient Care and STDs*, 24(8), 501–513. <https://doi.org/10.1089/apc.2010.0059>
- Reitz, N. (2017). The Representation of Trans Women in Film and Television. *Cinesthesia*, 7(1), 1–7. <https://scholarworks.gvsu.edu/cine/vol7/iss1/2>
- Richardson, N. (2010). *Transgressive Bodies: Representations in Film and Popular Culture*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315550022>
- Rigney, M. (2003). Brandon Goes to Hollywood: Boys Don't Cry and the Transgender Body in Film. *Film Criticism*, 28(2), 4–23. <https://www.jstor.org/stable/44019160>
- Ryan, R. J. (2009). *Reel Gender: Examining the Politics of Trans Images in Film and Media* [Dissertation, Bowling Green State University]. ScholarWorks@BGSU. https://scholarworks.bgsu.edu/acs_diss/62/
- Sánchez-Barbudo, F.M. (2006). Relaciones de pareja y sexualidad en personas transexuales. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace* (78), 47–54.
- Sánchez-Soriano, J. J., García-Jiménez, L., y Rodrigo-Alsina, M. (2023). “También podemos tener finales felices”: Recepción e interpretación de personajes LGTBIQ+ en series de televisión. *Cuadernos.info*, (55), 22–45. <https://dx.doi.org/10.7764/cdi.55.53897>
- Serano, J. (2007). *Whipping Girl: A Transsexual Woman on Sexism and the Scapegoating of Femininity*. Seal Press.
- Serano, J. (2013). *Excluded: Making Feminist and Queer Movements More Inclusive*. Seal Press (CA).
- Shadyac, T. (Director). (1994). *Ace Ventura: Pet Detective* [Película]. Morgan Creek Productions.
- Toscano, M. (2021). *Polimorfismo de género en el cine español: Representaciones transidentitarias y travestis en el siglo XXI* [Tesis doctoral, Universidad de Sevilla]. idUS. <https://idus.us.es/handle/11441/126599>
- Vanlee, F., Dhaenens, F., y Van Bauwel, S. (2018). Understanding queer normality: LGBT plus representations in millennial flemish television fiction. *TELEVISION & NEW MEDIA*, 19(7), 610–625. <https://doi.org/10.1177/1527476417748431>
- Vázquez, E. (2017). *La transexualidad en la obra cinematográfica de Almodóvar: “Todo sobre mi madre”* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Docta Complutense. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/22089>
- Wild, C.A. (2019). Lesbians at Ground Zero: How transgenderism is conquering the lesbian body. *Get the L out report*, 1–29. <https://www.gettheloutuk.com/attachments/lesbiansatgroundzero.pdf>
- Wood, A., y Allan, A. J. (2016). Special Issue: Queering Popular Romance (Editors' Introduction). *Journal of Popular Romance Studies*, 5(2), 1–5. <https://www.jprstudies.org/2016/07/special-issue-queering-popular-romance-editors-introduction-by-andrea-wood-and-jonathan-a-allan/>
- Zamantakis, A. (2018). *Trans-situated Gender Labor: Trans/Nonbinary Individuals Negotiating Gender & Race in Intimate Relationships* [Thesis, Georgia State University]. ScholarWorks@Georgia State University. https://scholarworks.gsu.edu/sociology_theses/74/

Notas Biográficas Biographical Notes

Paula Rodríguez-Lorenzo es doctora en Sociología y Antropología por la Universidad Complutense de Madrid. Su investigación se centra en la intersección entre identidades trans, recepción mediática y relaciones íntimas.

ORCID ID 0000-0002-4602-3908

Dirección Complutense University of Madrid, Faculty of Political Science and Sociology, Somosaguas Campus, Carretera de Húmera, s/n, 28223, Pozuelo de Alarcón (Madrid), Spain.

Cómo Citar How to Cite

Rodríguez-Lorenzo, P. (2026). 'Ha sufrido mucho y ese sufrimiento te lo va a reproducir a ti': percepción de las personas trans como parejas en audiencias cis. *Media & Jornalismo*, 26(48), Article e4806. https://doi.org/10.14195/2183-5462_48_6.